

# EL TRIBUNO

Periodico Literario, Politico Cientifico, y de Variedades.  
ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.

PUBLICACION QUINCENAL.

San José, Octubre 11 de 1882.

UN NÚMERO VALE 10 cts.

EDITOR RESPONSABLE  
F. MONTERO B.

## "EL TRIBUNO"

La administracion de este periódico está en la Imprenta "la Tiquetarra." Los que deseen suscribirse á él, dirijanse al Sr. editor de "El Imparcial." Los de provincias pueden hacer la suscripcion, remitiendo al mismo editor el precio de ella, y especificando el nombre y direccion para enviar los ejemplares. No se admiten suscripciones sin que el pago sea adelantado.

El Editor.

## EDITORIAL.

### JUSTICIA.

No por el prurito de suponer grandes méritos á los primeros Magistrados de la República y acierto y sinceridad en todas las providencias que emanan del Gobierno, sino porque es de justicia tributar un elogio cuando los hechos se desarrollan en consonancia con un programa prefijado por las necesidades públicas y los más ó menos complicados problemas de la sociedad y la política; es que nos decidimos á felicitar al Excelentísimo General Don Próspero Fernández, Presidente actual de Costa-Rica, y á los Honorables caballeros que forman su gabinete.

Al efecto, desde su instalacion en el poder hemos podido observar sus tendencias en pró del adelanto y el bien de la Nacion: cada una de sus medidas, si no ha sido reclamado por una necesidad urgente no atendida en los Gobiernos anteriores, por lo menos se ha encaminado á modificaciones que, por el espíritu de la época y la situacion actual de Costa-Rica, se hacían necesarias.

Algunos pesimistas, que los hay en todos tiempos y en todas partes, encontrarán algo que desear en las últimas disposiciones del Gobierno; mas nosotros pudiéramos responder á cualquier crítico, que despues de periodos anormales, bastante dificiles son los primeros pasos en sentido de una reorganizacion y que, no obstante, el General Fernandez asociado de los hombres que ha sabido escoger para las Secretarias, con notable buen sentido ha marchado hasta hoy sin desbarrar un solo punto, pues cada una de sus notables disposiciones han llenado su fin satisfactoriamente.

Pero en lo que mas debe fijarse la mirada de cualquier observador, si ha de ser justo, es en las circunstancias que han precedido y acompañado la elevacion del General Fernandez al Poder.

La nueva Administracion vino, si se quiere, á dar nueva vida á la Constitucion de 1871, que yacia en un archivo como documento de historia contemporánea, más bien que como el Código fundamental que necesitaba Costa-Rica para su reorganizacion; luego, la dictadura solo duró en manos del General Fernandez el tiempo indispensable para poner en vigor la Ley Fundamental; y despues, como Jefe Constitucional de la República, somete sus deliberaciones y sus actos al juicio y la sancion de un Congreso Constitucional tan ilustrado como recto é independiente.

Y debemos decirlo para honra de Costa-Rica y de la Administracion actual; el Congreso de hoy no se parece en nada á los de otros dias, ni á los de algunos países donde solo se reducen al cumplimiento ficticio de una exigencia republicana y en la realidad no son otra cosa que una vil ó ridícula parodia del verdadero Poder Legislativo.

El Congreso que hoy tiene Costa-Rica, se compone de hom-

bres llenos de patriotismo y conciencia del deber, nombrados legalmente y no vendidos ni sujetos por ningun concepto al Poder Ejecutivo.

El Congreso que hoy nos está dando leyes, es un verdadero poder, porque es independiente y no teme ni se corrompe, porque sus miembros saben por experiencia los indefinibles males que la debilidad y las transacciones innobles en ciertos casos y en ciertos hombres traen á cualquier país por rico, adelantado, y enérgico que sea.

¿Qué pueden objetar los pesimistas?—Solamente que no se ha hecho lo que no es dable hacer en pocos dias ni sin la sancion del Congreso Constitucional de la República.

S. E. Q.

—o—

### AL SEÑOR X Y Z.

En "El Imparcial" número 72 se registra un artículo que lleva por mote El "Tribuno."

No obstante el propósito que habíamos hecho de no contestar al anonimista que encubierto nos insulta, damos á luz el presente para esclarecer varios conceptos que aquel emite en el artículo expresado, evitando sí, continuar una polémica que sobre ser insulsa y enojosa, no encierra ninguna utilidad para los lectores ni los contendientes.

Por que efectivamente: una polémica en que se discutian intereses de gran cuantía, intereses positivos que afecten á una nacion entera ó á un círculo considerable de personas, nunca puede dejar de ser interesante: cuando se debaten principios, cuando se aclaran ideas que por confusas ó mal explicadas, despiertan la noble emulacion de dos ó más individuos que ponen en tortura su cerebro y meditan y reflexionan exponiendo sus pareceres, viniendo á obtener un re-

sultado que siempre es útil. entonces una discusion periodística conquista aplausos, y excita el interes, atrayendo cooperadores que la llevan al buen fin que se proponen y que se convierten de esa manera en benefactores de la humanidad.

Asi. la mision de la prensa se ennoblece; el espíritu humano se levanta, se yergue cual titan, yreta lucha y vence en desigual combate á la ignorancia infanda, á las preocupaciones odiosas.

Pero apartarse de ese camino, que es el camino recto para seguir el tortuoso sendero que nos marca la razon extraviada y pervertida, no es otra cosa que hundirnos en un caos, en un abismo donde la reprobacion y el sentido comun nos juzgan, y juzgandonos nos, condenan.

Al inspirar la Providencia al illustre Guttemberg, para quien estaba destinada la inmensa gloria de dotar á la posteridad con la imprenta-acaso en sus sabios designios pretendiera dar á los hombres un medio por el cual pudieran fácilmente despojarse del manto sombrío de supersticion é ignorancia que pesaba sobre ellos, una antorcha para iluminar el camino por que marchaban las generaciones, saliendo como en procesion de la desconocida é incierta noche de la edad media y encaminándose al esplendoroso foco de luz de los siglos XVIII y XIX. Desgraciadamente los hombres se olvidan de ese fin tan noble de la prensa y se entregan á los caprichos que les dominaa, convirtiéndola en un arma terrible para agredir á los demás, en instrumento de aciaga venganza.

Nosotros divagamos: nos hemos apartado del tema que ibamos á desarrollar deteniendonos en pensamientos que nos entusiasman y nos exaltan sin recordar que por desgracia vamos á dilucidar cuestiones en un todo opuestas á lo que hemos expresado en las lineas anteriores.

El Señor articulista nos ataca personalmente á pesar de su dicho de "que no quiere atacar personalidad alguna;" y más adelante dice que "quiere cumplir con un deber de amigo saliendo á la defensa del cumplido caballero Don Florencio Castro-á quien cree-se ataca rudamente en el periodiquito."

En nuestro artículo dijimos que

defenderíamos á los Mistros Chaves Castro y Soto, y que no permitiríamos que se les atacara injustamente, estando siempre dispuestos á entrar en caballerosa lucha con cualquiera en la palestra del periodismo.

Vamos ahora por partes, señor articulista. Dice U. que no conoce al Señor F. Montero B. y que habiendo tratado de saber con quien se las habia, se le informó que éramos unos parvulitos, unos estudiantes: agregando además, que se le traslucía muy bien que entre bastidores se hallaba el preceptor del niño, y habiendo suposiciones absurdas que por infundadas las omitimos.

He aquí pues, el ataque personal. Se conoce á las claras la fuerza que tiene la palabra de U. Señor mio; así será todo lo que U. afirma: tal será también la fuerza de su juramento. Quiere U. degradarnos ó le parece al ménos que nos humilla, diciéndonos lo que es verdad. Qué errado ha andado U. Sr. articulista al creer que nos ofenderia diciéndonos que éramos parvulitos y estudiantes, sin pensar tampoco que así como somos le podemos decir á U. verdades muy acerbadas.

Sus palabras nunca pueden humillarnos porque la verdad la amamos siempre, y seremos, como dice el filósofo, sus apóstoles hasta el martirio.

Concepto que si rechazamos como falso es el que U. expone diciendo que "muy bien se le trasluce que entre bastidores se encuentra el preceptor del niño. Es la verdad que le necesitamos, Sr. articulista, pero en la cuestion presente no lo hemos tenido, porque en ella debatimos ideas, opiniones y afectos, no pudiendo nadie obligarnos á querer á uno y odiar á otro [sin referirnos á persona alguna, en abstracto,] puesto que son el cariño y la antipatia impulsos naturales inherentes á nuestra constitucion humana, á nuestro corazon, en un sentido más lato.

Examinemos el segundo punto, y concluyamos. Dijimos que una consideracion (anteriormente emitida) la habiamos cocebido en vista de la multitud de ataques dirigidos á los Honorables é intelijentes ministros Chaves Castro y Soto, contra quienes la envidia se

habia ensañado haciendo de ellos su presa.

Esas palabras cree el Sr. articulista son una agresion violenta al Sr. Dn Florencio Castro. Antes preguntamos al Sr. articulista—¿Tiene U. conciencia de que el Sr Dn. Florencio Castro ha atacado á los Ministros precitados? Está U. convencido de que lo ha hecho?—Si U, Sr. articulista, tiene conviccion da que es así, sobre el Sr. Castro pesará el epíteto de injusto, y le sostendemos lo que hemos dicho anteriormente. Si no lo ha dicho ¿á que suponer que es á él á quien nos dirigimos?

Lo que si sostenemos es que al Ministro Soto y á su colega el Dr. Chaves Castro se les ha atacado muy fuertemente y con sañudo encono. Pero ¿dijimos que era Dn. Florencio el agresor?

Eso es creer mal Sr. X. Y. Z —Eso se llama, como dice el refran, "coger el rábano por las hojas" y en fin, eso se llama igualmente engañarse asimismo, y engañado, destilar ponzoña como U. dice, sobre personas que en nada han intervenido con U. y que Dios mediante, no se han de volver á ocupar de U. por mas dislates que se escape de su corrosiva pluma, y por mas retóricas é ironias con que nos quiera dellumbrar y empequeñecer.

*F. Montero B.*

San José, Setiembre 30 de 1882.

### A ULTIMA HORA.

Sostenemos que el Señor Don Florencio Castro es el que injustamente y sin motivo alguno, ataca al Ministro Chaves Castro. El mismo lo confiesa en "El Imparcial" numero 73. cuando al final de un artículo muy grande, dice: "cuando sepa leer (El Tribuno)" entenderá que nadie ha atacado á los Señores Soto y Trejos (¿cuando dijimos que al Señor Trejos?) y que todos atacamos al Ministro de Justicia (y se llama servidor de este!!) y que, en el concepto publico la mayor injuria que puede hacerse á los primeros, es confundirlos con el ultimo. "No hay que sulfurarse: despues le contestaremos"

*Francisco Montero.*

## VISITAS CANTONALES.

Entre las muchas trasformaciones que en sentido de progreso está recibiendo la República, tenemos el gusto de participar á todos nuestros amigos la que con sorpresa pudimos observar en el Puriscal, en los días 10 y 11 del corriente. Debemos explicar que tuvimos en el Puriscal una sorpresa, no porque los adelantos sean raros en nuestras provincias; sí porque el espectáculo que hallamos sobrepusó grandemente á lo que el actual Gobernador esperaba encontrar en dicho punto.

El laborioso emplado público Don Federico Fernandez que sabe comprender y llenar todos los deberes que pesan sobre el gobernador de una provincia, para dictar con más seguridad medidas que están exigiendo el desarrollo social é intelectual de nuestros pueblos, ha dispuesto examinar personalmente todos los cantones de su jurisdicción y al efecto comenzó por el Puriscal sus visitas cantonales. Y, aunque muy sucintamente, vamos á referir las importantes mejoras que se han verificado en estos últimos meses, en el canton mencionado, merced al celo y la actividad de su actual Jefe Político y la valiosa cooperación de todos sus vecinos.

Santiago, que así se llama la cabecera del Canton, hace seis meses no presentaba todavía una calle que mereciera llamarse transitable; y hoy tiene varias que son excelentes para las condiciones del pueblo, muy amplias y con muy bien construidas cloacas que sirven de desagües: mejora que contribuye no solamente á la comodidad del tránsito, sino también al ornato del lugar y á la salubridad pública, como una medida higiénica.

La plaza que en días anteriores presentaba un aspecto de abandono, bastante desagradable, aparece hoy como un punto que bien merece los honores de paseo público, pues se ha nivelado perfectamente, por su aseo no deja que pedir, está engalanada con árboles que al sembrarlos se distribuyeron de una manera simétrica, y por la noche ofrece una bonita perspectiva con la iluminación de muchas lámparas que se han enclavado en los contornos.

El camino, desde la altura de Quitirrisí hasta San Pablo, no obstante, las inundaciones torrenciales producidas por las llúvias, que ponen los mejor conservados y sólidos en un estado lamentable, se encuentra tan bueno y transitable como si estuviésemos á la mitad del verano; esta irregularidad se debe al infatigable empeño del Jefe Político que no omite medios ni sacrificios para sostener en muchos parajes del indicado trayecto, cuadrillas de peones que diariamente están reparando las averías causadas por los grandes aguaceros.

El actual Jefe Político tiene también el mérito de haber refaccionado la Casa Municipal, convirtiéndola, según da-

tos que de muchos vecinos recibió el Gobernador, de caseron oscuro, infecto y desmantelado que era, en un edificio amplio, ventilado y agradable por su decencia y aseo.

Santiago posee un regular templo, cuyo claustro se está construyendo y muy pronto quedará concluido, merced á la actividad y donativos espontáneos de los habitantes de aquellas localidades.

Otro hecho que nos sorprendió agradablemente, es la urbanidad y grandes rasgos morales que describimos en los moradores de Santiago, tanto en el uno como en el otro sexo, siendo así, que su educación popular no ha sido tan perfecta, pues todavía carece de una escuela nacional para mujeres y la que tiene de varones está, y ha estado siempre, servida por preceptores ineptos. Respecto á las escuelas públicas de este Canton, tenemos fundadas esperanzas de que producirán frutos muy grandes, porque, si con una sola escuela de varones, ninguna de mujeres, malos maestros y falta absoluta de textos está su juventud tan adelante; es evidente que con la nueva escuela de niñas que se va á establecer por acuerdo del Gobierno y la dotación en ambas de inteligentes directores y elementos necesarios, el progreso intelectual moral de los alumnos se elevará superlativamente.

El Barrio de San Pablo, que es bastante populoso, necesita también escuelas de varones y mujeres, porque contiene gran número de niños de ambos sexos, por cuya educación debe empeñarse el Gobierno. En este lugar se está edificando con el mayor interés un hermoso edificio que debe servir de templo.

Finalmente, son altamente loables el respeto y sumisión que los habitantes del Puriscal tienen tanto á la Ley como á sus depositarios.

## II

A la visita del Puriscal siguió la de Escasú: canton que hace honor á la provincia por sus trabajos agrícolas, comercio, instrucción moralidad; amplitud y buena conservación de su plaza, calles y caminos y la decencia de sus edificios cuya construcción generalmente es sólida y de buen gusto.

Escasú, por el número de sus habitantes, la riqueza de su población y las importantes y continuas transacciones que celebra, es un Canton digno de erigirse en Circuito judicial y dotarse con un Juzgado Civil y del Crimen, un correo bisemanal y una oficina telegráfica.

En Escasú, los encargados de la autoridad local son inteligentes, honrados, activos laboriosos; el Párroco se ha hecho acreedor al cariño, la gratitud y el respeto de todos sus feligreses, porque á su buen talento une el candor de la caridad evangélica, tiene gran erudición y posee buen método para moralizar á los hombres é instruirlos y

sostenerlos en la religión de Cristo; los directores de las escuelas nacionales han hecho y continúan haciendo esfuerzos tan laudables como fructíferos ya para cumplir estrictamente sus deberes, ya para inspirar á sus alumnos el amor á la patria, á la sociedad, la familia y al estudio y de consiguiente á todo lo bueno y provechoso como la virtud, la inteligencia y el trabajo; los padres de familia despliegan el mayor anhelo para educar á sus hijos, no reparando en los gastos y largas horas de fatiga que la instrucción primaria necesita; estos mismos padres de familia, finalmente, como ciudadanos se distinguen tanto, que, por su patriotismo y honradas costumbres, los representantes de la autoridad los exhiben como un modelo de bondad y sensatez.

Bajo la impresión de las observaciones anotadas y dotando esa sección de la provincia con los elementos que acabamos de indicar, es decir, un Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia, una oficina telegráfica, un correo que conduzca la correspondencia dos veces por semana, estos y otros utensilios para las escuelas nacionales, no podemos menos que convenir con el ilustrado Gobernador Don Federico Fernandez, que el Gobierno tendrá muy en breve con el Canton Escasú, una verdadera fuente de progreso bajo el triple aspecto intelectual, moral y material.

No dudamos que el Supremo Gobierno tomará en consideración las indicaciones que tenemos el alto honor de dirigirle, dada la importancia del punto á que nos referimos y la bondad y seguridad del resultado.

S. E. Q.

## CIENTIFICO.

## Las pirámides de Egipto.

POR ALEJANDRO BONNEAU.

[Traducido del Francés, por F. Montero B.]

Merece muy bien que fijemos nuestra atención en una observación astronómica verificada en Egipto en 1862, porque ella abre un nuevo horizonte á los estudios arqueológicos y en particular aquellos cuyo principal objetivo lo forman las pirámides. Pero conviene, ántes de exponer este descubrimiento, recordar las principales opiniones que se han emitido hasta el día sobre la destinación de aquellas construcciones.

Aristóteles y Plinio, no pudiendo admitir que estos monumentos gigantescos hubiesen sido elevados únicamente para servir de tumba á algunos monarcas egipcios, pensaban que una razón de Estado había presidido á su construcción,

3 la necesidad, por caso, de que una parte de la población, que habría podido trastornar el orden público, no permaneciese en la ociosidad. Este razonamiento no era acertado, puesto los Faraones habrían encontrado sin dificultad, un empleo mejor de las fuerzas humanas que consagraron á un trabajo tan estéril.—Proclus y Platon tomaban las pirámides por antiguos observatorios; pero es necesario reconocer que su disposición interior y exterior no es de tal naturaleza, que sirva para confirmar la hipótesis de estos dos filósofos.—Bailly, rechazando esta idea como inverosímil, se conformaba, sin embargo, considerándoles como monumentos astronómicos. La orientación de estas montañas hechas por las manos de los hombres, y las inmensas fachadas de las cuales, están dirigidas con una exactitud admirable hácia los cuatro puntos del horizonte, habían preocupado al sabio autor de la "HISTORIA DE LA ASTRONOMIA."—Estas grandes masas, dice: parecen no haber sido elevadas, ni haber resistido á los ultrajes de los tiempos, sino para manifestar la sabiduría astronómica de los egipcios.—Bailly tenía razón; las pirámides ofrecen la prueba incontestable de la ciencia de los egipcios en la época remota en que las construyeron.

[Continuará.]

## VARIEDADES.

### A D. FRANCISCO DE QUEVEDO.

Vaya ¡Y lo que es la vanidad! Pues mire U: se me ha metido en el magín la idea de escribir artículos de costumbres ¡Qué ocurrencia! me diran; ¡Con que capacidades contará para hacerlo? Ahí verá U; pero es el caso que yo soy testarudo como un aragonés y todo es que diga: "hago tal cosa," que la he de realizar pueda ó nó. En fin; el que no siembra no coge, dicen las viejas; el que no emprende no consigue nada, dicen los de ogaño. Vamos! ya me voy extendiendo mucho y como el periódico es pequeño no me van á caber mis disparates (!)

Empezaremos hablando de los pollos y semi-gallos del día; (división hecha por Ybo y Alfaro.)

Todos los días hemos de ver

parados en las esquinas grandes grupos de mozalvetes, afeitados, almidonados, mudados (de ropa por supuesto) y todo lo terminado en *ados*, como infatuados. Unos son pobrecillos como yo, (y eso que soy como Adán; pero esto no quita que usen unos levitones tan largos como la sotana de un siervo del Cristo (?)) es decir, como la de un Sacerdote: Pantalón blanco, chaleco id; leontina dorada, sin llevar reloj; corbata blanca, formando primoroso lazo; sombrero de pita, colocado á la *negligé*; con el ala *gacha* por delante y por detrás. Otros llevan una casaquita tallada perfectamente que mas bien parece lo que las Señoritas llaman chaquetón, ó qué sé yo cómo.

Esos pollillos comunmente no traen un ochavo en el bolsillo ni esperanza tampoco de conseguirlo en época temprana: sin embargo, (qué demontre!) tienen la avilantez de pretender una Señorita de elevada alcurnia (figúrense UU.) y pierden el tiempo ellos y pierden el tiempo ellas, sin que los primeros tengan la menor fé ni esperanza de que se casarán con ellos, ellas, es decir las Señoritas.

Qué sensatez despliegan en sus conversaciones! Parecen unos doctores. Hablan de ciencias, de literatura, de Historia principalmente, y dicen que "Hildebrando el antecesor de Pio IX era un pícaro muy fanático, que sacrificó los protestantes cuando el degüello de San Bartolomé, en el reinado de Luis XIV de Inglaterra; que Juliano el Apóstata fué la figura mas sobresaliente y luminosa en medio del tenebroso caos de la Edad media. & &amp. sinó hablan de esas cosas, pues Sr, que hacen entónces?

La cuestión es no quedarse mudos sinó filosofan eternamente como Kant. Newton y Malebranche porque de lo contrario, pareciendo estatuas, cómo los podrian querer las poilas? Que hacen, preguntamos? Una cosa muy sencilla: hablan de sus conquistas amorosas, de las calabazas que les dieron, de Juanilla, que se entregó á llorar por un desprecio que le hizo Enrique y de mil trivialidades más con que pasan agradablemente el tiempo. Ahora, como la cuestión del día consiste en encontrar la clave del enigma de la crisis financiera por

que atravesamos, en sus conciliábulos *pollinos* tratan del asunto con un seso tal, que admiran y entusiasman al que los escucha.

Entre ellos se encuentran á veces varios bachilleres *en veinte pesos del Colegio de Cartago*, cuyo lenguaje y noble estirpe obligan al que está oyendo, á que no interrumpa al asnal orador y le oiga con la boca abierta; esos bachilleres, por lo general apostrofan á esos mentecatos de la plebe que se meten á insertar en los periódicos, articulejos que nada quieren decir y que ellos encuentran iusulsos como una sandía. A un beñaco que se entremete, y pone su nombre como editor responsable á la cabeza de otro periódico, le llaman *patano*, *guaso* y lo despluman como los pavos al grajo de la fábula; y no obstante eso, hacen lo que los monos; miran á los demás sus defectos y ellos no se los reparan; tratan á uno de patan, ó *patano* como ellos dicen y sus pies no admiten otro calzado que unas chalupas ó bongos, y aun es poco, por que unos encargan á *Oropa*, vapores del grandor del Tasmania y del Atlántico que naufragó en las puntas de Terranova.

Ah!... se me olvidaba: van adonde Benedictis y allí juegan dominó ó billar, teniendo cuidado antes de buscar alguno que lleve moneda para que les dé refrescos ó les regale tosteles; ¡qué miseria! Quieren leer un periódico, y no tienen diez centavos para comprarlo, como hacer? qué hacen? Una cosa muy sencilla al parecer: van á las barberías y allí leen lo que les interesa.

PEDRO QUEVEDILLO.

Continuará.

Setiembre 30 de 1883.

—o.—

Dos conversaban.

Hombre! decia uno; qué buena está "La Patria"....

Para qué? interrumpió el otro. Para envolver jabon y café.

IMPRESA la TIQUETERA.